



**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
INGENIERO ENRIQUE BOLAÑOS GEYER**

**EN LA CEREMONIA DE CONDECORACION AL
REVERENDO SACERDOTE LEON PALLAIS GODOY, S.J.**

Granada, 7 de octubre de 2002

1. Conocí al Padre Pallais cuando yo estaba en primer año en el Colegio Centroamérica. Era un joven de sotana Jesuita, a pocos años de ordenarse sacerdote –aunque yo lo veía viejo, maduro, relativo a mis quince años menos que los de él. Era también nuestro Jefe Scout con quien hacíamos excursiones a las Isletas, al Mombacho, a Zapatera y otros bellos lugares de excursión.
2. Una vez, una tarde de un 7 de diciembre salimos a pie de Granada hacia Managua; pasamos por Masaya donde gritamos la Purísima y a eso de las nueve de la noche continuamos el viaje para amanecer en Managua, a las cinco de la mañana. Fuimos directo a la Iglesia de Santo Domingo, la de los jesuitas, a Misa, porque era día de la Inmaculada Concepción. Dos años después, se fue del Colegio para cursar sus últimos años de noviciado jesuita, para ordenarse sacerdote en 1946: El mismo año en que yo me bachilleré.
3. En esos días, recuerdo, cuando estaba en primer año en el Centroamérica, me había flechado Lila T, quien eventualmente llegó a ser la persona más importante de mi vida. Desde entonces la conocía por mi medio, el padre Pallais y ambos cultivaron desde el primer momento el gran cariño mutuo que se profesan.
4. A lo largo de mi vida, y a lo largo de las vidas de quienes estamos aquí presentes en este acto, el Padre Pallais ha estado presente tocando de diferentes maneras nuestras vidas.
5. Si quisiera encontrar una palabra o una frase para describir al Padre León Pallais, respondería sin pensarlo dos veces, que simplemente no existe.
6. Él ha sido discípulo y maestro, pionero y creador, promotor y organizador, conductor y servidor. Quizás puedo tratar de resumir su vida como un “Servidor de Cristo”, cumpliendo Su llamado, en su vocación sacerdotal. Fiel, siempre fiel.
7. Para simplificar, digamos que él ha sido un MAESTRO-HACEDOR. Independientemente de su entrega a nuestra Iglesia, de su vocación humanista y solidaria por los más pobres y de su valía como ciudadano, por sobre todas las cosas, el Padre Pallais es un maestro y un hacedor.
8. Recuerdo al Padre Pallais en compañía del Padre Manuel Ignacio Pérezalonso, nicaragüense también, cuando comenzaban a fundar la Universidad Católica, UCA. Creo que fue a comienzos de los años sesenta cuando iniciaron de cero en una casona ubicada en la esquina noroccidental, a media cuadra abajo del Teatro Margot, cuyos restos aún se observan desde la actual casa presidencial. Partieron de cero. No tenían nada... nada más que un interés infinito por formar profesionales inculcándoles los más altos valores cristianos, para complementar su formación profesional; esos mismos valores que años atrás nos inculcaban en el Colegio Centroamérica. Los mismos valores que trato de practicar en los actos de mi vida.
9. Pérezalonso y Pallais resolvieron carreras, pénsums académicos, profesores y hasta la escogencias de pupitres, pizarrones, personal administrativo... y sobre todo, buscaban plata y ayuda de simpatizantes. Casi desde el mismo comienzo, el Padre Pérezalonso abandonó la tarea y la siguió solo el Padre Pallais, gran hacedor de la UCA.

10. Al poco rato, ya la UCA estaba instalada donde queda ahora, con un hermoso campus y adecuados edificios. La tenacidad y capacidad organizativa y creadora del Padre Pallais, había hecho que la UCA diera saltos en su rápido crecimiento para colocarse en el mejor lugar de las Universidades de Nicaragua, tanto por sus instalaciones físicas como por su capacidad académica.
11. Él era nervio y motor de esa universidad. Era su máxima obra que aún crecía a grandes saltos en todas sus dimensiones, cuando la politiquería abriría el camino al sometimiento eventual a los señoríos partidarios totalitarios. Se acabó su independencia para pasar a ser un campus más de indoctrinamiento partidario de una ideología que no es ni siquiera cristiana.
12. El Padre Pallais ha sido maestro toda su vida; y muy poco ha tenido que estar en un aula para enseñar tantos y tantos valores, que la huella que ha dejado es tan profunda, como la fortaleza de su entrega por la juventud, por generaciones. Se entregó a los jóvenes de ayer, a muchos de los que estamos hoy aquí con él, y a los jóvenes de hoy; a los que hoy sirve desde su Intecna.
13. Ya sin su Universidad, se dedicó siempre a querer servir en la educación y formación de jóvenes. Con ese mismo tesón y espíritu creador, fundó el instituto técnico INTECNA, ubicado aquí en Granada, para dar enseñanza y capacitación técnica vocacional para que jóvenes de escasos recursos puedan tener una carrera con la que se ganen honradamente su propio sustento y el de los suyos. Realmente es una universidad técnica vocacional, de gran estima y prestigio en Nicaragua.
14. ¿Cuánto podríamos hablar hoy aquí del Padre Pallais? Pasaríamos mucho tiempo tratando de recordar todo lo que este gran hombre y maestro ha hecho por su Nicaragua querida.
15. Vinieron tiempos difíciles. La situación política –como siempre en nuestro país– era la causante de que miles y miles de nicaragüenses se marcharan al exilio. El Padre Pallais, fue uno de ellos. Llegó a Miami y le tocó ser maestro de la solidaridad. Maestro del humanismo porque construyó otra universidad: la Universidad de la Solidaridad con los miles de nicaragüenses que se refugiaban huyendo de los nuevos dictadores.
16. La Universidad que fundó en Miami, no era precisamente para formar ingenieros ni médicos, ni técnicos... formaba hombres. Formaba hombres dando esperanza y ayuda a los que más la necesitaban. Así funda y nace el Centro de Ayuda a los Nicaragüenses.
17. Deseo hacer un breve paréntesis en esta etapa de la vida del Padre Pallais. Él tuvo como asistente y compañero en esta organización de ayuda a los exiliados nicaragüenses, a alguien que posteriormente yo también tuve como asistente, consejero, compañero y, sobre todo, como amigo querido: Enrique Mántica.
18. Quiso el destino que el Señor llamara a Enrique a su lado antes que a nosotros.... en la plenitud de su vida.... lleno de entusiasmo y fe en una mejor Nicaragua y a quien hoy recordamos con especial cariño. Que Dios lo tenga en Su Santa Gloria, desde donde observa con satisfacción este acto de reconocimiento al maestro de ambos.
19. Después vinieron nuevos retos para el Padre Pallais. Uno de ellos fue la Fundación Nicaragüense Americana, que desde su sede en Miami ha beneficiado a miles de familias humildes en nuestro país, y de la que el Padre Pallais es también guía y maestro.
20. Ese es el Padre Pallais... incansable, persistente, tenaz luchador en beneficio de todos aquellos que necesitan ayuda de cualquier clase, especialmente para enseñar a los jóvenes y darles herramientas con qué ganarse el pan con el sudor de la frente.

21. En fin, el Padre Pallais es el maestro que todo alumno quisiera tener para complementar las enseñanzas convencionales, con la enseñanzas de la vida y con una vida recta, moral y cristiana, llena de amor al prójimo.
22. A pesar de su larga vida, todavía está al frente de INTECNA y contribuyendo con la Fundación Nicaragüense Americana. Todavía tiene una vida activa, intensa y productiva. Algunas veces, en mis nuevas responsabilidades, recibo llamadas de mi amigo el Padre Pallais: Que INATEC me redujo el presupuesto... que el Ministerio de Educación no me quiere ayudar con esto o aquello... que el Ministro de Hacienda me redujo la cuota para INTECNA... que tengo que dar unas becas para muchachos que son excelentes alumnos... que no puedo pagar la cuenta de Unión Fenosa del instituto... en fin, una lista enorme de necesidades – necesidades para dar y servir a los que necesitan.
23. Cuánto quisiera poder decirle que sí a todo lo que necesita el Padre Pallais para los demás. Él comprende mis limitaciones porque todos conocemos el daño y debilidad de la hacienda pública que recibió mi gobierno. Sin embargo, hacemos lo más que se puede para ayudar a un maestro que nunca se cansará de enseñarnos el rostro humano de nuestra Iglesia, el rostro humano del maestro constructor, el rostro humano del maestro de quien todos nos sentimos orgullosos y agradecidos.
24. Estimado Padre Pallais: Como maestro usted debe estar orgulloso por la cosecha de frutos que ha recogido a lo largo de tantos años de entrega a su vocación de Maestro-hacedor. Por sus enseñanzas han pasado eminentes médicos, abogados, ingenieros, arquitectos, técnicos, obreros ... Usted ha sido maestro también de ministros, alcaldes y uno de ellos, uno de los que usted ayudó a formar con fe cristiana y con amor al prójimo, hoy ocupa temporalmente la Presidencia de la República.
25. El pasado viernes –hace dos días– en León, en ese León que ha producido lo más hermoso de la cultura de nuestro país, en ese León que vio nacer al Padre León Pallais Godoy, tuvimos la oportunidad de honrar a otro gran alumno, a otro eminente profesional, a una persona que compartió con nosotros los mejores años de nuestra vida en esta misma ciudad de Granada, al Doctor Oscar Herdocia Lacayo. Oscar quien es el Procurador de Justicia, es mi brazo derecho en la lucha contra la corrupción y también tiene la misma convicción y fortaleza del Padre Pallais,
26. Como Presidente de la República y en nombre de esta Gran Patria, Nicaragua, junto a algunos de sus alumnos y amigos que le queremos, me honro en ofrecer a Usted, maestro y amigo, la Orden “Rubén Darío” en el Grado de Gran Cruz, como una merecida muestra de la gratitud de la nación, por su obra al servicio de la Patria: Al servicio de la formación cristiana y profesional de jóvenes... al servicio también de los más necesitados.
27. Que Dios le Bendiga siempre, querido padre Pallais; que Dios le de salud y fortaleza para seguir forjando jóvenes; y que Dios Bendiga siempre a Nicaragua.